

# La utilidad de la fuerza

## El arte de la Guerra hoy, según el general Rupert Smith

*The Utility of Force. The Art of War in the Modern World*

por el general RUPERT SMITH

Londres: Penguin Books, 2006



Nos encontramos ante uno de los libros recientes –escritos en el siglo XXI– que mayor influencia hayan podido ejercer en el pensamiento militar español contemporáneo. Esto es así, en parte por las virtudes propias de la obra, pero también porque retrata una visión del Arte de la Guerra que ha coincidido con lo que los militares españoles estaban llevando a la práctica en los Balcanes, en Afganistán, en Líbano y en tantos escenarios de los conflictos actuales a lo largo del globo: la “guerra entre la gente”, *war amongst the people*, que es la idea central de este libro.

Su autor, el general inglés Rupert Smith, es una notable figura de la milicia británica, designado por su país al frente o en puestos de alta responsabilidad en algunas de las más importantes intervenciones militares internacionales: además de otros puestos relevantes dentro del Reino Unido, fue jefe de la división británica que combatió en 1991 en la Primera Guerra del Golfo, estuvo a cargo de la misión de UNPROFOR y finalizó su carrera como Segundo Comandante Supremo de las Potencias Aliadas en Europa, entonces el más alto puesto para un europeo en la OTAN, con responsabilidad directa en el conflicto de Kosovo. Se trata de una larga experiencia directa de mando en operaciones que muy pocos oficiales europeos han podido adquirir en estos años; además, se trata de una experiencia variada, desde una guerra convencional –la de Irak– que Smith llama “industrial”, hasta los complejos conflictos de los Balcanes.

El general Rupert Smith vuelca toda su experiencia en este libro, que además acompaña con la capacidad y valía natural que le han llevado a ocupar dichos puestos, su afán por el estudio y análisis del

Arte de la Guerra y su pasión por la historia militar. Sin ser un académico puro ni tener pretensiones intelectuales, sí se trata de un militar inteligente, bien formado, con un estilo claro, conciso y directo.

El resultado es un libro excelente, muy completo, que se lee con facilidad; es la obra de una vida, ya que Smith no tiene otras publicaciones de esta entidad. El mismo autor, en el Prefacio, señala que inicialmente se resistió a escribir sobre su experiencia a pesar de las propuestas formales e informales que recibió. Tras la lectura del libro, da la impresión que, si la final lo hizo, es con un propósito que trasluce en su redacción: servir de referencia para los políticos que tengan que tomar decisiones de importancia en materia de seguridad y defensa; más aún, casi parece que quiere “corregir” el equivocado planteamiento del uso de la fuerza militar que él ha “sufrido” en primera persona. Por eso se titula “la utilidad de la fuerza”, orientando a que se haga un “uso” adecuado.

Sin embargo, cumple simultáneamente otra función, puede que buscada o no: también es un apoyo para los oficiales que deban asesorar a civiles en dicho ámbito, como referencia para elaborar sus argumentaciones. Es en esta última finalidad –de nuevo, sea buscada o no– en la que se enmarca esta recensión, como referencia del pensamiento militar español contemporáneo<sup>1</sup>.

Sin disponer de datos fiables de número de lectores, queda a la impresión personal del autor de esta recensión el destacar la influencia de la obra. Influencia que se ha percibido en las frecuentes menciones expresas en conferencias, clases formales, conversaciones informales y otras múltiples ocasiones en el ámbito militar; en las recomendaciones de libros a título individual cruzadas entre los pensadores militares españoles, al igual que entre los oficiales que han estado al frente de los contingentes españoles en las más variadas operaciones. Por supuesto, también están las citas expresas en la Revista Ejército y otras publicaciones de temática estrictamente militar, o bien de seguridad y defensa<sup>2</sup>.

Como antes se ha indicado, esta influencia se debe a dos razones principales: por un lado, los méritos del libro como lecciones extraídas de la experiencia y bien sintetizadas; por el otro, porque esas lecciones han casado bien con el estado actual del pensamiento militar español y, a su vez, con su ejecución práctica en los conflictos referidos en la obra.

El contenido del libro es muy ambicioso: sugiere nada menos que un cambio de paradigma en el Arte de la Guerra. Pudiera considerarse ambicioso en exceso si tuviera pretensiones académicas; no es

<sup>1</sup> Sabiendo que hay también ediciones en francés (2007), italiano (2009) y polaco (2010), puede quedar claro que ha surtido efecto igualmente en otros países además de en España y de su difusión en el mundo angloparlante. Que no tenga traducción al español no merma su influencia, puesto que ya son muchos los militares españoles que tienen un dominio suficiente del inglés.

<sup>2</sup> *Google Scholar* devuelve 54 citas en español, sabiendo que no está incluida la revista *Ejército* entre ellas. En un recuento manual no exhaustivo, la Revista *Ejército* ofrece más de veinte citas en los últimos diez años, y las publicaciones del Instituto Español de Estudios Estratégicos al menos una decena.

el caso. Queda como patente a ojos del lector que haya seguido los principales conflictos de las últimas décadas que ha habido un cambio significativo en el modo de hacer la guerra –que no en su naturaleza–. Smith se centra en una característica específica que acuña dicho cambio: donde antes se enfrentaban ejércitos en un campo de batalla apartando a la población civil, ahora las guerras se realizan “entre la gente”. Este cambio tiene varias implicaciones radicalmente importantes, que el autor analiza desde el punto de vista de los fines, no de los medios, para explicar cuándo y cómo es útil el uso de la fuerza:

- Los actores no siempre forman parte de un estado.
- En lugar de conducir a un resultado decisivo, se trata de alcanzar un “establecimiento de condiciones” que permitan una negociación política posterior.
- Nunca terminan –a veces ni empiezan–; son continuidad o mutación de conflictos previos.
- La finalidad es preservar la fuerza, no alcanzar un objetivo concreto.
- Se dan nuevos usos a viejas armas y equipos.

Esta idea se presenta en una introducción y en las conclusiones, apoyada en la parte central por un detallado análisis histórico. Como es habitual en escritores anglosajones, la historia no comienza hasta la edad moderna, en este caso desde la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, seguida de las guerras napoleónicas<sup>3</sup>. No se limita a un mero recorrido histórico: está lleno de enseñanzas que se obtienen de cada periodo y cada caso, que puedan ser de utilidad para el presente, en cuanto ejemplos de las relaciones civiles militares o del ejercicio del mando, siempre orientado a la determinación e interpretación de los fines más que a los medios o los modos.

El recorrido histórico le permite destacar el cambio del modo que denomina “industrial” de hacer la guerra al modo actual “entre la gente”. Para ello separa los conceptos de confrontación y conflicto: la confrontación implica un uso de la fuerza como amenaza o forma de presión, mientras que el conflicto busca la destrucción. La guerra industrial respondía al conflicto, la presente a la confrontación. La principal conclusión es que el modo de guerra industrial, para el que habitualmente se diseñan y preparan los ejércitos occidentales, no tiene utilidad en las confrontaciones actuales.

Como antes se ha indicado, el propósito del libro no está en los modos de hacer la guerra, sino en los fines. Y no en los fines por sí mismos, sino en la utilidad que puede tener una fuerza militar en la legítima consecución de esos fines: el empleo o uso de la fuerza. De ahí se deriva su posible influencia en el pensamiento militar español contemporáneo. Todavía se encuentra abierto el debate entre la tentación de restringir el uso de la fuerza a los conflictos principales –en que estén en cuestión los intereses vitales– o el modelo actual; se trata de un modelo en el que se participa en numerosas actividades que abarcan todo el espectro del conflicto, desde la ayuda humanitaria o la colaboración con autoridades civiles en casos de catástrofes naturales hasta el enfrentamiento violento, aun de bajo nivel.

---

<sup>3</sup> Como también es normal en los anglosajones, ignora el papel del Ejército español en la Guerra de Independencia, reduciendo el protagonismo al anglo-portugués más la habitual fascinación por las guerrillas

El pensamiento militar español de la segunda mitad del siglo XX estaba caracterizado por los acuerdos con Estados Unidos y el posible papel de España en un conflicto enmarcado en la Guerra Fría, además del enemigo no compartido. La presencia en las operaciones de los Balcanes, inicialmente, luego en todo el mundo, ha cambiado la mentalidad del ejército español en la misma dirección que marca el general Rupert Smith. Con el importante resultado de que a las fuerzas españolas se les ha dado bien este tipo de intervención. Mandos y tropa han sabido interpretar la situación mejor que sus colegas de otros países aliados. Desde el principio las unidades españolas han sabido que actuaban “entre la gente” y han tratado de poner a “la gente” del lado propio.

Este libro articula de forma ordenada esa reacción intuitiva de España en el empleo de sus fuerzas, refleja las frustraciones que han tenido los mandos militares en la comprensión de dicha utilidad, tanto en diálogo con los ejércitos aliados como con la dirección política en España. De ahí que se haya adoptado con cierta frecuencia la filosofía—si bien no necesariamente la terminología— de *The Utility of Force* en los foros de pensamiento militar español contemporáneo.

Este empleo de la fuerza en los fines indicados por la política española, que se ha llevado a cabo con sobria eficacia militar, no ha solucionado el debate antes indicado. Los militares hacen bien lo que se les ha encargado. ¿Es eso lo que hay que hacer? Según el general Rupert Smith, este es el carácter del conflicto actual, que requiere todo el espectro de capacidades militares. La dicotomía de la guerra industrial frente a la popular está superada. Ahora queda la parte más difícil, que es, en primer lugar, organizar y dotar de recursos a las Fuerzas Armadas de forma coherente con el mundo actual; y, en segundo lugar, el asesoramiento a los líderes políticos para su empleo racional y legítimo. Este libro es una muy buena ayuda para entender el uso de la fuerza actual, vale la pena leerlo.

Enrique SILVELA DÍAZ-CRIADO  
Coronel de Artillería DEM  
Doctor en Paz y Seguridad Internacional